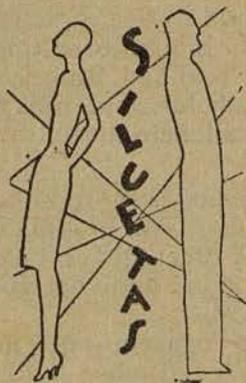


El popular

Año XX

Cabra 7 de julio de 1937

N.º 990



Lecciones de amor a España

Para los que viven alejados de la vanguardia, no por la distancia desde su residencia a la línea de fuego, sino por el abismo de su indiferencia y de su comodidad, en esta Santa Cruzada, debe parecerles algo extraño, esas lecciones de amor a España que constantemente vienen de tierras lejanas pero de proximidad espiritual.

En nuestra España es todavía muy grande el núcleo de «patriotas» que consideran su misión reducida a alabar el bienestar de la retaguardia, su progreso y su orden, y a entonar panegíricos a la bravura de nuestros soldados y a su maravillosa organización. Son «patriotas» de café que no faltan a ninguna manifestación pero que en la hora auténticamente patriótica, de llevarse la mano al bolsillo, siempre han tenido muchos gastos y muchas suscripciones en que justificar la tacañería de la nueva aportación. Confían en la espléndidez de otros y en el sacrificio de muchos realmente pobres, para afianzar la victoria que se gana cada día con sangre de héroes, con el esfuerzo del trabajo, con la ayuda del capital, pero nunca con palabras, con emblemas, con aplausos y con gritos más o menos sinceros.

España está empeñada en una gran Cruzada en defensa de la civilización mundial, seriamente amenazada por la horda galopante de Moscú, pero al mismo tiempo, ha de llevar al ámbito nacional nuevos modos de justicia, nuevos caminos que aseguren con la paz, el progreso y el bienestar general de todos. Y para conseguirlo, está la guerra dura y trágica de la primera línea, allí donde en democracia auténtica, sin privilegio, mirando cara a la muerte, nuestros mejores ofrecen todo el tesoro de su vida joven y limpia de los tóxicos venenosos de los viejos modos, de la rutina que presidió tantos años la vida decadente de una nación, que fué Imperio y fué madre de tantos países libres y prósperos gracias a nuestro sacrificio. Y la retaguardia para hacerse digna de la primera fila, ha de seguir el mismo ejemplo de sacrificio y de austeridad, para que no tenga que flotar sobre la conciencia de tantos patriotas superficiales, la amenaza justa, de auténtica justicia social, de nuestros gobernantes. En estas horas históricas que con la sangre de tantos héroes se alza el maravilloso edificio de un Estado fuerte y grande en la ruta Imperial de España, no pueden admitirse ni la tacañería ni los egoísmos, traslucidos en las listas de suscripciones, de donativos o del «plato único», en las que hay muchos que sólo aportan las migajas del gran banquete que el heroísmo de la vanguardia asegura a la retaguardia feliz y próspera.

Y si no son bastantes las exhortaciones de nuestras Autoridades, la realidad del momento actual, su auténtica posibilidad para contribuir, que se tengan muy presentes esas lecciones de amor a España que a diario nos dan las naciones hermanas. Amor a España que se traduce en forma espiritual en la prensa noble de multitud de países lejanos y distantes de la Península. Amor a España que se traduce materialmente en la ayuda a los frentes, con los más variados obsequios.

Allí en el frente, que es donde realmente se comprende el alcance y grandeza del movimiento, pueden verse las aportaciones generosas de los países nobles, amigos de la razón y de la justicia. Desde el paquete de cigarrillos, hasta el bote de carne, pasando por ropas y calzado, toda la gama de obsequios llegan a las líneas del frente, por el amor y el sacrificio de los *hispanistas* de todo el mundo. Unos días, son cigarrillos que envía la noble Cuba; otras una remesa de los centenares de miles de botes de carne, que desde la Argentina envía la distinguida señora doña Soledad A. Drysdale, digna de las mayores alabanzas; otros son material sanitario o higiénico que regala Portugal, Alemania o Italia. Y así todos los días con profusión, con generosidad y con sacrificio, resaltan estas lecciones de amor a España, que deben llenarnos de alegría y servirnos también de estímulo para redoblar nuestro sacrificio y nuestra ayuda, sin egoísmo, ni regateos, a la Santa Cruzada.

El popular

El Caudillo de España

**Franco, el Generalísimo,
trabaja contento y
satisfecho**

Por el General Millán Astray

Catorce horas en la silla de su despacho, en el que resuelve todos los asuntos del Gobierno del Estado y del mando en Generalísimo de los Ejércitos, son las horas que dedica al trabajo cotidiano: Franco, el Generalísimo y el Legislador.

La guerra consume la gran parte de ese tiempo. El Generalísimo recibe él mismo, por teléfono, los partes, los informes y las peticiones de sus generales. Con la mano izquierda sujeta el auricular del teléfono y con la derecha escribe cuanto estima interesante. Las cuartillas se van amontonando. Por el teléfono decide, ordena, aconseja en cada caso. Su rostro permanece impassible a la emoción y solamente expresa su criterio diciendo: Si. Bien. Muy bien, muy bien. Te abrazo. Te felicito en nombre de la Patria. Significando, seguramente: Si, el enterado. Bien, conforme. Muy bien, muy bien, satisfecho. Te felicito en nombre de la Patria, es alta recompensa al recibir el parte de una gran victoria.

Los generales subordinados despachan sin gran ceremonia ni riguroso turno. El turno de preferencia es el del interés del asunto en aquel momento. Los despachos son breves en el contenido de las noticias o el informe y, por regla general, extensos en cuanto al comentario del Generalísimo. Lee con extraordinaria atención y con insaciable avidez cuantos escritos se le presentan, sin que para leerlos en toda su integridad precise que el escrito sea de extrema importancia. Lo lee todo. Sobre el propio papel anota con lápiz advertencias o decisiones, y otras veces dicta

en el momento mismo al que despacha con él la decisión que emana del asunto.

La capacidad de escribir por sí y de dictar es extraordinaria. Todos los manifiestos a la nación, todos los decretos de Gobierno de alta importancia, las comunicaciones o notas diplomáticas al extranjero, los planes de operaciones, la distribución de grandes unidades o de contingentes de armas, municiones y elementos de guerra los hace por sí mismo, sin necesidad de tener delante de la vista ningún recordatorio ni estadística o parte en que se comprende el detalle. Es su memoria, que jamás le falla, la fuente de conocimiento y comprobación para sus determinaciones y distribución de elementos. Conoce por sí en dónde están en cada momento todas las unidades, las escuadrillas de Aviación, los barcos de guerra y las unidades tácticas, incluso cada batallón. Su memoria es prodigiosa.

Redacta, como he dicho antes, por sí mismo, y muchas de las veces escribe por su propia mano. Y así cuando en la «radio» se da cuenta de «El sentir en este momento del Generalísimo Franco» ha sido dictado por él completamente, y quien lo ha de decir, cuando lo dice, no tiene que añadir ni un punto ni una coma. Las notas oficiosas, escritas están por él, y los partes diarios del Cuartel general del Generalísimo, dando a conocer a España y al mundo la marcha de la guerra, son todos los días dictados por él, llegando en este aspecto su capacidad a tal extremo que también corrige o añade conceptos o palabras a muchos artículos y documentos escritos por otros, que pasan por su alta inspección o conocimiento.

De las catorce horas de labor también una gran parte de ellas se lleva el recibir visitas que impone su condición de jefe del Estado. Nada avaro de su tiempo ni de atención para los demás, escucha sin mostrar jamás contrariedad ni por la extensión ni por la torpeza del que hable. Cuando son los que visitan sus subordinados, los generales y los jefes, devuelve con afectuosidad y sencillez el alto respeto y comedimiento con que todos le tratan, con la par-

ticuliaridad de que, a medida de que son más afamados y más prestigiosos los visitantes, más extreman éstos sus manifestaciones de incommovible fe y entusiasmo. No deja de prestarse a comentario esta observación: cuantos más mérito tiene y más importancia el mando y la responsabilidad del jefe que habla con el Generalísimo, más comedimiento y más extremada delicadeza y respeto pone en sus palabras. Esta es la manifestación conjunta de la disciplina y la fe. Sólo cuando se está ante el jefe en el que se tiene absoluta fe se muestra tan claro el respeto y la atención.

Para todos los demás que no son militares el protocolo está reducidísimo; no existen ceremonias, aparte de las diplomáticas, y todos entran en el despacho del jefe del Estado sin atravesar más antecámaras ni cámaras que las del despacho de sus ayudantes; no tiene organizada Casa Militar, ni nadie que no tenga puesto oficial o cometido preciso se le ve en el minúsculo antedespacho, en el que el trato de los que allí están es el del rito legendario del trato íntimo y fraternal que practican entre sí los oficiales del Ejército.

La austeridad, que es virtud de inestimable valor para los jefes de Estado, tiene la más completa representación en Franco, y más para que lo sepan otros que para que lo sepamos nosotros me permito, con todos los respetos, decir: el jefe del Estado español, el Generalísimo Franco, tiene como sueldo únicamente el que le corresponde a su categoría de general de división del Ejército español, y nada más.

Franco no tiene lista civil ni gastos de representación; sólo cobra su paga de general de división del Ejército español.

Catorce horas diarias de trabajo; sin días de fiesta y sin otra variación que la marcha muy frecuente a los frentes, para por sí conocer la situación y las necesidades de los campos de batalla.

Es en estas ocasiones en donde se manifiesta su más excelsa característica: «General Caudillo del Ejército en guerra». El plan de operaciones decidido por él, comenzando en su desarrollo, ya a la vista de lo que va

sucedido, dicta sus decisiones inmediatas, inspiradas en su concepción de la maniobra, siempre clara, precisa, posible, sin dejar por esto de ser brava y arriesgada. Con su espíritu indomable, impulsa; con su sereno juicio, contiene; con su optimismo florido, resiste la contrariedad y sigue firme y seguro en el éxito de la maniobra emprendida. Los hechos se van sucediendo, la maniobra toma la forma de realidad. Entonces, con su mirada busca los ojos de los que en silencio le rodean y sonríe...

Las operaciones sobre Bilbao han terminado con la toma de la ciudad. Y dice: «¡El cinturón de acero! ¡Qué equivocación! ¡Qué torpezal!»

Algún día rogaremos que nos explique este su juicio tan rotundo y trascendental, para las enseñanzas de la ciencia y de la guerra.

España, ahora, está conociendo a Franco el Guerrero, el Justiciero, el Legislador; mañana, después del día feliz de la victoria, conoceremos todos a Franco el Libertador, el que abatió al enemigo y que implantó la Justicia Social y en qué forma la implantó.



Pidan

Gaseosas BERLIN

Son las mejores.

Las más económicas.

Caja de 10 refrescos, 50 CTS. 

 De venta en Farmacias, Droguerías y Comestibles

Junta Delegada local, de la Cámara de la Propiedad Urbana de Córdoba

AVISO

Por el presente se hace saber a todos los Sres. que tienen presentada en esta Secretaría, las hojas declaratorias de rentas urbanas, que pueden pasarse por la misma hasta el día 10 del próximo mes de julio y desde las 10 a las 13 horas los días laborables, para recoger el recibo de entrega de las mismas; para lo que deberán previamente determinar el domicilio del declarante que ha señalado en las expresadas declaraciones.

Cabra a 25 de junio de 1937.—El Secretario, José Valera.

Restauración del Patriotismo

Geografía e Historia

Vivimos una época propicia como ninguna otra a la revisión de nuestra propia vida. ¡Cuántas cosas en torno nuestro, cuánto ingrediente de nuestra existencia, cuánto elemento de los muchos que nutrian memoria y conciencia han sufrido cambios radicales, mutaciones, quizá destrucción total...! Nuestro ánimo reacciona, hipersensibilizado, y pasa efectivamente revista a la doble fila, conmovedora en alto grado, de lo que ha muerto ya, irremediablemente, y de lo que vive una vida flamante, cargada de ilusión, henchida de porvenir—porvenir y desnudez de recién nacido—, pero también saturada de responsabilidad.

Como este fenómeno de renovación fecunda se produce fuera y dentro de nosotros mismos, no tardamos en advertir que vibra poderosamente el hilo—más tenso ahora que nunca—que une nuestro corazón con la España que tan bizarramente se restaura y rejuvenece. Ese vínculo que, en tiempos anteriores, era bastante tenue, es ahora vigoroso. Se llama ahora patriotismo, y su vibración, en cierto modo insospechable, nos hace sentir una emoción enteramente nueva: amamos a España, más que nunca. ¿Cuántos—nos preguntamos—la hemos amado tanto? Si nuestro amor a España, amor de veras, activo y operante, nos hubiese impulsado a una conducta análoga a la que ahora observan nuestros compatriotas, en pie constante de sacrificio, ¿verdad que habríamos anticipado en no pocos años, y en paz, el glorioso amanecer de ahora?...

Pero es que hasta ahora precisamente, por estas o aquellas razones, no hemos aprendido a querer a España, o por lo menos, a servirla con absoluta consagración de nuestro esfuerzo. Pero reconocamos, en nuestro descargo, que poco se hacía antes por enseñar patriotismo.

La enseñanza del patriotismo; he aquí un gran vacío en nuestros planes de Instrucción

pública. Por no haber evitado falta tan fundamental, tocamos la consecuencia de años y años de tibieza patriótica.

Los españoles todos hemos pasado por la Escuela, por el Instituto, por la Universidad, o por determinadas Escuelas especiales. Pues bien: salvo casos aislados de algún profesor que por iniciativa propia buscaba en el alumno la fibra sensible de su españolismo, que en potencia todos teníamos, ¿verdad que nadie se preocupó de alumbrar en nosotros ese delicadísimo caudal de la fe y de la esperanza patrióticas...?

Patriotismo es, en efecto, fe y esperanza, en unos destinos comunes; amor y conocimiento: En las clases de Historia, el vehículo es facilísimo. Con mostrar, subrayadas por un legítimo orgullo, nuestras grandes empresas históricas, habrían conseguido mucho los respectivos profesores. Mas, ¡qué fría la temperatura intelectual de los últimos años...! Maestros y catedráticos había—todos lo podemos atestiguar—que recusaban por cursi el patriotismo. ¡Qué monstruosidad!—y que se complacían en rebajar, si no es que francamente negaban los valores militares de nuestra Historia, fomentando la «leyenda negra» y colaborando en el vejamen de nuestro Imperio. Enseñar la Historia de España con entusiasmo, con ardor, tan inteligente y técnicamente como sea preciso, pero con el pleno convencimiento de nuestra grandeza, es tarea que el nuevo Estado ha de acometer sin tardanza ni blandura.

¿Y la Geografía? La Geografía es otro motor del patriotismo. La Geografía nos da a conocer el territorio, cuna y tumba de españoles, razón de ser en el espacio de nuestra Patria. Además, España es bella, soberanamente bella, de arriba abajo, de levante a occidente. España es síntesis del mundo: es la cumbre siempre nevada y la palmera tropical. La Geografía, enseñada con el corazón en la mano, nos da a conocer—y co-

noceres amar—los rios de nuestras campiñas, los campos de nuestras riquezas, los valles de nuestra vida plácida, el mar que abriera en tantas ocasiones los caminos de la proeza, las piedras labradas de nuestros monumentos, las industrias sostenidas o creadas por la inventiva y tenaz esfuerzo de nuestro pueblo; el brillante, rico, heterogéneo, pintoresco, folclore hispánico.

Geografía e Historia son los dos ojos del patriotismo; por ellos entra en el alma la noción plástica de nuestra España. Bien merece la pena que en los centros de enseñanza se impregnen aquellas disciplinas de amor y de eficacia sentimental, como corresponde a la restauración del patriotismo, que es índice felicísimo de la actual Cruzada.

Y algo más, que es complemento obligado: hay que animar el conocimiento de la Geografía y de la Historia, con el material vivo que proporcionan los viajes y las excursiones. Claro está que no son los presentes momentos adecuados para mayores cargas en el presupuesto de Instrucción pública; pero lo que no tengan en extensión lo pueden adquirir en intensidad las frecuentes visitas de los alumnos de las Escuelas de España a los lugares representativos del genio nacional. No hay ciudad ni aldea en nuestra Patria que no conserve diversos testimonios de las grandezas de la Raza: un castillo, una abadía, una iglesia, la casa natal de un héroe, un santo o un sabio, algún cuadro famoso, alguna escultura insigne... A tales santuarios del patriotismo deben encaminar los maestros a sus discípulos, niños que están en la edad de asimilar las nociones que a su vida servirán de orientación y temple. La noción del patriotismo es de las que en primer lugar puede entrar por los sentidos, ya que la Historia y la Naturaleza, al desposarse con nuestra España, ofrendan muchas, muy ricas y muy hermosas y tangibles verdades.

PEDRO DE ALVARADO.

Productos PELIKAN

J. Ulloa, 15  Imprenta MEGIAS

Para implantar el Decreto del Generalísimo que exime del pago de alquileres y luz a las familias pobres, se admiten las instancias, en la Delegación local de la Cámara de la propiedad urbana, hasta el 15 del corriente mes.—Un interesante bando de la Comandancia militar sobre las palomas.—Bilbao-Cabra cubierto por el vuelo de una paloma mensajera.



Siguiendo el programa municipal de obras, dentro de breves días comenzarán las de pavimentación y saneamiento de la calle Almaraz, que llevará el nombre de "Defensores del Alcázar".—Prórroga del pago de los impuestos municipales hasta el 10 del actual.—La Patente de Autos al cobro hasta el 15 del corriente. Recordamos que en el Cuartel de la Guardia Civil, se paga el Plato Único



Revista de películas

Sigue la temporada de verano en nuestro Teatro Principal; con precios baratos y películas de reestrenos y de algún que otro estreno. Entre éstos figuran «Baroud» film del ambiente característico de películas francesas desarrolladas en Africa. Generalmente esta clase de asuntos vienen a ser para nuestros vecinos lo que para América, son sus películas de caballos. Aquí son tierras sedientas de Africa, ejército e indígenas, el conabido ataque a la fortaleza y... la paz y el beso final de la protagonista. Sin embargo, en la que comentamos a pesar de seguir estas directrices, tiene cierto interés en el asunto bien desarrollado y bien dirigido, con fotos logradas e interpretación aceptable.

Y el domingo volvimos a ver a la eterna Janet Gaynor en la modalidad que el capricho de los directores y la imposición de las casas que explotan el tema, le viene obligando a realizar. Naturalmente en «Carolina» hace de jovencita pobre, muy lista y trabajadora que se enamora de un muchacho de casa grande. El final es el previsto. Todos contentos, público y protagonistas. «Carolina» dentro del mismo criterio está muy bien hecho, no tiene a nuestro juicio, más defecto, que la repetición del tema. El asunto es interesante, y tiene una interpretación formidable de la que se destaca con Janet Gaynor, Lyonel Barrimore, y buena, magnífica, la fotografía.

Y lo mejor, lo que se anuncia, el estreno de la gran producción nacional «Hacia la nueva España» que recoge los episodios más gloriosos de la Santa Cruzada.



Los que mueren por la Patria

Herido de gravedad en el frente, ha muerto en el Hospital con la sonrisa en los labios y el grito de ¡Arriba España! en el corazón, José Poyato Abad, falangista de la Centuria egabrense, voluntario de los primeros días, que en la hora de la verdad, en el amanecer de España, comprendió su deber de buen español y de vuelta de ideas equivocadas, ofrecía en los parapetos su juventud, su esfuerzo, su vida toda con tanto ímpetu y afán que Dios lo ha elegido para la guardia impar de los que en los luceros guían el triunfo de la España una, grande y libre.

Dios y la Patria quisieron este nuevo sacrificio, a Cabra, a la Falange y a la familia del joven José Poyato Abad, muerto con la gloria de que su sangre fecundará la España imperial que todos anhelamos.

Por última vez, José Poyato Abad ¡Presente!

Es quizá nuestra ciudad una de las poblaciones, que en relación al número de sus habitantes tiene en los frentes mayor número no sólo de oficiales, sino también de clases de tropa, galones con que se premia el entusiasmo y la capacidad de nuestros muchachos. ¡Ah! pero el premio es caro, que la guerra cobra en la sangre de sus valientes y trae para Cabra laureles de gloria sobre las cabezas serenas e inmóviles de los que ya pasaron a la guardia eterna de los elegidos. Antonio Moral Muñoz, sargento de ametralladoras del Batallón de Cazadores de Ceuta número 3, ha muerto también en el frente, en la línea de fuego y de gloria, donde se defiende a España y a la civilización, con el entusiasmo y optimismo de este egabrense muerto por Dios y por la Patria.

Que Dios haya recogido a estos valientes y que sus familias tengan de lenitivo para su pena el saber que sus hijos lograron la gloria de los elegidos.

Productos PELIKAN
J. Ulloa, 15 Imprenta MEGIAS

En estas horas históricas...

El Decreto del Generalísimo Franco por el que se exime del pago de alquileres y luz a las familias pobres, puesto en marcha

Frente a las promesas incumplidas del antiguo régimen, la realidad del nuevo Estado.—Un edicto de la Cámara de la Propiedad Urbana.—Otro muy interesante de la Comandancia Militar.—Un vuelo largo de paloma Bilbao-Cabra

El Decreto del Generalísimo Franco, que pone fin a un problema gravísimo de las clases pobres, cual es la amenaza de un desahucio cuando faltos de trabajo, mal pueden comer y menos pagar el alquiler. Frente a tantas promesas incumplidas, ofrece el nuevo Estado la realidad manifiesta de un decreto que exime el pago de casa, luz y agua a los que faltos de trabajo, o con medios escasos de subsistencia, no pueden cumplir sus compromisos.

El nuevo Estado da trabajo, y para librar a las familias pobres cuyos jornales no alcancen a cubrir todas las necesidades, está el decreto. Y para llevarlo a la práctica y proveer a los interesados del correspondiente documento, la Delegación de la Cámara de la Propiedad Urbana, ha publicado este interesante edicto.

D. Rafael Moreno la Hoz, Abogado, y Presidente de la Junta Local Designada de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Córdoba.

Hago saber: Que desde el día 1.º al 15 de cada mes, los días laborables de 6 a 7 de la tarde, podrán presentarse en las Oficinas de esta Junta (Juan Valera núm. 32) las solicitudes para obtener la exención del pago de alquiler por vivienda y luz, aquellos que se crean con derecho a los expresados beneficios, que determina el Decreto del Estado núm. 264.

Las instancias serán dirigidas al Sr. Presidente Delegado local de la Cámara, especificando en la misma, el caso del Art.º 1.º de dicho Decreto en que funden su derecho, acompañando los documentos justificantes que determina el Art.º 8 de las instrucciones complementarias, sin los cuales no podrá concederse dicho beneficio.

Se advierte a los interesados que soliciten las tarjetas, que pasado el día 15 de cada mes y hasta el 1.º del siguiente, no se admitirá ninguna instancia, bajo ningún pretexto, y que

en modo alguno los inquilinos que se vean amenazados de lanzamiento o de desahucio tienen derecho a exigir de personas y Autoridades una actividad, que son ellos quienes deben desarrollar sin esperar a trances apurados, que por negligencia o mala fe ocasionan gastos judiciales innecesarios; nunca mejor que ahora, puede aplicarse el aforismo «EL DERECHO PROTEGE AL QUE VIGILA Y NO AL QUE DUERME».

Lo que se hace público por medio del presente, para el general conocimiento de los interesados.

Cabra 5 de julio de 1937.—Raf. Moreno la Hoz.—p. s. m., El Secretario, José Valera.

Por la Comandancia se ha publicado este Bando.

Don Joaquín Zejalbo Escofet, Comandante de Caballería y Comandante Militar de esta Plaza.

Hago saber: Que por el Excmo. Señor General Jefe del Ejército del Sur se ha dictado la siguiente orden con fecha 27 de junio último.

«Servicio de Transmisiones. Palomas mensajeras.—Teniendo en cuenta la utilidad y servicios prestados por las palomas mensajeras en la actual campaña y toda vez que para el vuelo de las mismas es verdaderamente perjudicial el de las palomas llamadas buchonas o ladronas queda durante todo el tiempo que dure la actual contienda terminantemente prohibido en todo el territorio de mi mando el vuelo de las indicadas palomas.

Todo el dueño de palomar que contraviniendo la presente orden dejase en libertad de vuelo alguna paloma buchona o ladrona, le será inmediatamente incautado aquel y sus palomas entregadas a algún establecimiento de beneficencia provincial o municipal, donde serán sacrificadas a más de imponer a su dueño la mul-



Prórroga para el pago del repartimiento

Don Angel Cruz Rueda, Alcalde-Presidente de la Ilustre Comisión Municipal Gestora de esta Ciudad.

Hago saber: Que por acuerdo de la Ilustre Comisión Municipal Gestora, adoptado en sesión de ayer, fué concedido a los contribuyentes por el concepto de Repartimiento General de Utilidades, respectivo al 2.º trimestre del actual ejercicio, una última y definitiva prórroga para su pago en periodo voluntario hasta el 10 del corriente, bien advertido que transcurrido dicho día, se procederá a su realización y sin más trámite, por la vía de apremio.

Lo que hago público para general conocimiento y efectos.

Cabra, 2 de julio de 1937.—Angel Cruz Rueda.—Por mandado de S. S.º El Secretario, Rafael Moreno la Hoz.

ta correspondiente con arreglo a las leyes y disposiciones vigentes (decreto del 21 de julio de 1932 D. O. núm. 173)».

Lo que se hace saber por medio del presente Bando para el debido conocimiento y el más exacto cumplimiento.

Cabra, 1 de julio de 1937.—Joaquín Zejalbo.

Y sobre el tema de las Transmisiones por Palomas mensajeras, diremos que las de los palomares legales de Cabra, han dado magníficos resultados en las distintas pruebas hechas. El otro día una paloma de D. Manuel Piedra del Real, Jefe del servicio en Cabra, fué soltada en Bilbao, llegando felizmente a Cabra, y cubriendo una distancia que difícilmente puede ser superada por otra.



Fallecimientos

El día 22 del pasado falleció en esta Ciudad, nuestro respetable amigo don Lorenzo Romero Roldán.

Era el finado uno de los antiguos maestros de obras que por su competencia, amor al trabajo y hombría de bien, gozó de generales respetos y estimas.

Descanse en paz.

A sus hijos Miguel y Francisca, hijos políticos, nietos y demás familia les expresamos nuestro pésame.

El próximo pasado día 29, falleció también en esta población nuestro antiguo y buen amigo D. Ramón Cantero Castro.

Era el finado modelo de esposos y padres, trabajador infatigable, y fiel cumplidor de sus deberes, virtudes que le valieron el afecto de cuantos llegaron a tratarle.

Reciban nuestro sentido pésame su desconsolada esposa D.ª Rosa Paris Garrido, hijos, María, Antonio, Angeles, Fulgencia y Ramón, y demás familia.

«Imperio»

La Delegación local de Prensa y Propaganda de las Milicias Juveniles de F. E. T. y de las Jons., ha comenzado a publicar un periodiquito quincenal con el título que encabeza esta noticia.

El propósito de estos muchachos no puede ser más simpático; ellos quieren poner su granito de arena en la edificación de la nueva España.

Adelante, y vaya el aplauso sincero de EL POPULAR que mucho se complace en estas iniciativas tan laudables.

Se vende

una mesa de billar con sus correspondientes accesorios, todo en inmejorables condiciones.

RAZÓN: en la imprenta de este periódico.

Desde las trincheras

A mi fiesta onomástica

¡Cuán bello nació el cielo! ¡Cuán hermoso
El brillante sol, se levantó aquel día
Rompiendo con su rayo esplendoroso
El velo, que en mi mente, tenebroso
Con las luchas de la guerra se fundía;
Trayéndome el recuerdo de tan memorable día!
Los acordes de las balas, sonaron
De los campos de combate, en la extensión;
El recuerdo de madre y novia, mi corazón abrazaron,
Y cual humilde pecador, mi frente doblegaron,
Al sentir en mi interior, con emoción
Una balada, de ellas, con aire de felicitación.
¡Cuántas alegrías en mí, se acumulaban!
¡Cuánta luz en mi interior se fundía!
Viendo, cómo mi madre y novia, me felicitaban,
Cuando los cañones enemigos, metralla vomitaban,
Y el enemigo, a nuestras trincheras, subir quería
Pese a la resistencia que nuestra Falange hacía.
Aumentó la lucha. Entonces, tímido y suplicante,
De ti, ¡Oh madre querida!, me acordé.
Viendo lleno de lágrimas tu semblante;
Con emoción y dicha palpitante,
Repleto mi espíritu de esperanza y fe,
Como español, en la lucha, me empeñé.
Una vez el enemigo derrotado,
Y cuando al bajar, volví los ojos,
En mi pensamiento,—siempre fijo—,
lo más querido para mi alma vi;
Dos mujeres estaban allí de hinojos,
El llanto del placer cubría sus ojos:
Eran mi madre y novia, que rezaban por mí.
Aún siento la impresión sobre mi frente
Del ósculo amoroso, que una a una, me dió,
Cuando sano y salvo mi madre me vió,
Al mismo plan, que mi amada, dulcemente
Exclamó: «¡Dios santo y clemente!
Devuélvelo a su hogar, como marchó.»
Dulce recuerdo del hijo siempre amado;
Jamás, nunca jamás, este día olvidaré;
Mientras aliente mi corazón, guardado,
—Este caso jamás, inigualado—,
Como en un tabernáculo sagrado
En el fondo del alma, lo tendré.
¡Virgen de la Sierra! ¡Patrona adorada!
¡Sé Tú, la blanca estrella que ilumine
Mi vida guerrera, con tu santa luz!
Que por el bien mis pasos encamine,
Hasta que mi vida incline abrazada
En el seno eterno del ataúd.

A. GALLARDO OSUNA.

Frente de Pozoblanco, a 14-VI-937.

EN LA ESPAÑA ROJA son desplazados de las funciones gubernamentales los Sindicatos obreros, para encumbrarse en el Poder los representantes de los viejos partidos políticos.

EN LA ESPAÑA DE FRANCO los partidos políticos son disueltos, y los trabajadores incorporados con rango al Estado nacionalsindicalista.

Suscripción del pueblo de Cabra, para el nuevo acorazado "España"

LISTA DE DONATIVOS Pesetas

Suma anterior, 9.570'09

D. Juan Barranco Baena, 20; señora Viuda de Acosta, 5; D. Manuel Carrión Bracho, 25; D. Francisco Clavero Merino, 10; Sra. Viuda de Molina e hijas, 5; D. José Serrano Gómez, 5; El niño Joselín Belda Méndez de San Julián, 10; D. José Benítez Cubero, 50; Excelente Sr. General D. José de la Vega Lombardía, 25; Sra. Viuda de García, D.^a Antonia Reyes, 10; D. Luis Salamanca Montes, 5; D. Salvador Toribio Girón, 5; D. Francisco Durán Vilchez, 5; D. Manuel Blancas Gómez, 5; D. Angel Peña Loza, 25; D. Manuel Sancho Pérez, 5; D.^a Dolores Méndez de San Julián, Vda. de Lama, 10; don Aurelio Valdivia Castro, 10; D.^a María Valdivia Castro, 10; D. Rafael Moreno la Hoz, 25; D. Francisco Aranda Valverde, 20; D. Francisco de P. Muriel Manchado, 20; D. José María Serrano Budia, 20; D. Juan Cabezas López, 10; D. Alfonso Santiago Contreras, 10; D. Alfredo Moreno Ortiz, 15; D. Joaquín Juliá García, 5; D. José Juliá García, 5; D. José Pérez Polo, 5; D. Gumersindo Ortiz Prieto, 5; D. José Muriel Fernández, 5; D. Andrés Urbano Carrillo, 5; D. Dionisio Mesa Fernández, 5; D. José Viñas Esquinas, 5; don Modesto Pérez-Aranda Rojas, 10; don Antonio Domínguez Priego, 5; señorita Cecilia Arjona López, 5; Srta. Margarita Rojas Priego, 5; D. Manuel Ruiz Jiménez, 5; D. Rafael Muñoz Serrano, 5; D. José Albert Imargues, 5; D. Angel Peña Pastor, 15; D. José Guzmán Arroyo, 5; Sra. Viuda de D. Luis de la Iglesia, 200; Ilustre Ayuntamiento, 490'70; Personal del Instituto y Colegio de la Purísima Concepción y alumnos internos de éste, 248; D. Pedro Moreno la Hoz, 10; D. Francisco Oteros Luque, 2'50; D. Francisco Vivar Soriano, 2'50; D. José Durán Gómez, 3; D. Jaime Gálvez Muñoz, 5; D. José Amo Santiago, 5.

Total 11.001'79

(Asciende a las figuradas pesetas once mil una, con setenta y nueve céntimos).

Cabra 9 de junio de 1.937.—Manuel Ordóñez Oleas.—Manuel Blanco.

¡NOVIOS!

¿Cómo economizareis dinero? Haciendo vuestras compras de muebles a una casa que tenga un extenso surtido en todas las categorías porque así podreis siempre ajustaros a vuestro presupuesto.

La casa **José M.^a García**, de Lucena, ofrece una gran colección de Dormitorios, Comedores, Salones y Despachos, muy buenos, bonitos y económicos, todos de gran gusto y novedad.

La guerra en las trincheras

“Y esta que lo es Soledad Ramirez” escribe a su rojillo novio

Las nuevas costumbres y la sinceridad y la franqueza del frente.—La cría de gorriones en gran escala.—La prosa y la poesía rojas de la novia a su Remigio de Córdoba.—El vino que “beben” los rojos.

Villaharta, julio 1937.—(Crónica de nuestro redactor)—Pues señor, nos da miedo; con toda la franqueza lo decimos. Estamos ya tan habituados a estas cosas de la guerra que quizás no sepamos conducirnos en nuestras costumbres, cuando pronto termine, de la misma manera que cuando partimos para ella: ¿El tenedor?. Bah, instrumento anticuado, primo hermano de los peines e instrumento diabólico. ¿La cuchara?, ganas de perder el tiempo. ¡Abajo cucharas y tenedores!

La vida se simplifica en la guerra de manera maravillosa: Ya me sobra hasta el bicarbonato, nos decía un gran catador de esta sustancia que antes no podía pasar sin amargarnos la existencia con sus enjuagues y figuras.

Se acabarán las visitas molestas e inoportunas; nada de escobas detrás de las puertas, ni sal en los rincones: bombas de mano contra los asaltantes de nuestra paz doméstica. ¡Qué hermosa la sinceridad y la franqueza! Se acabaron las sonrisitas de conveniencias sociales. Al pan, pan...

El buen humor sobre el fondo musical de los cañones

Nos depara la guerra ocasiones para ensayar y hacer cosas que en vida normal no nos atreveríamos nunca; ¿Se hubiese dejado un amigo nuestro un bigote exactamente igual al de un su antepasado cuya vera efigie conserva en un magnífico óleo? Igualmente. ¿Se hubiera dedicado otro buen amigo, sin olvido de sus habituales ocupaciones, a la crianza de gorriones en gran escala que aquí tiene que hacerla entre cañonazos y sueño por entregas?. Todo esto y más nos permite la guerra.

La ciudadana-compañera, escribe.

Como casi todas las semanas, a fuer de ser indiscretos, publicamos algo de las cartas que los

rojillos olvidaron al correr a «ocupar posiciones más estratégicas en la retaguardia» llámase vulgarmente correr como galgos y no para adelante precisamente, esta semana cayó en nuestras pecadoras manos la de una ciudadana, futura ciudadana-compañera de un heroico miliciano rojo quizás amigo del no menos heroico Remigio el de la Ciudad Universitaria.

Y ¡qué arrobamientos amorosos! ¡Qué frases de terneza proletario-republicanas en su pasional fiebre!

Quién iba a decir a esta muchacha que se firma «y esta que lo es Soledad Ramirez» que los amorosos párrafos de su carta fechada en Huelma hace poco más de mes y medio se verían en letras impresas por un pecado de indiscreción periodística. ¡Oh destino fatal de las cosas! ¡Aprended jóvenes enamorados el valor que puede adquirir un vulgar: «man dicho que mas golviado», o un «por fin recibí tu carta por la que beo que no mabias golviado como decía Dur se». Reparad también en estas añoranzas de más felices tiempos «no quiero salir a la calle por que quando paso por endelante de la cal Pintería y no me chifla nadie como tu me chiflabas paso pero que muy mal rato».

La poesía de la miliciana, y el estómago

Pero... ¡oh maldita guerra! Toda esta poesía se ve manchada por un instinto de baja ralea: el del estómago. Se acabó la poesía y empieza la prosa.

«El día 1 de mayo macordé mucho de ti cuando tocaba la música en la plaza, lla me dirás si sus dieron bino o agua con polbos coloraos como aquí sus dieron».

...«de lo que me dices del pan de dos quilos te digo que yo beré el modo de enviarte más, poroi no te puedo decir mas de esto».

Y «esta que lo es Soledad Ra-

Estampas de la guerra

“Mejor que los mejores legionarios”

Duro frente el de la zona norte de Córdoba. Los rojos y su conglomerado ruso-soviético, saben del valor impar del terreno que está bajo nuestra custodia y hacia allá tienen sus más numerosos elementos. Y allí en una cumbre se desarrolló hace unas semanas uno de esos combates fuertes y dramáticos en que el heroísmo de los nuestros suple la superioridad numérica del enemigo.

Amanece el día que trae estampidos de cañón. Pasan granadas y más granadas sobre los parapetos de los defensores de la codiciada posición. Hasta más de 300 cuentan algunos. Después de medio día cesa la artillería y viene el silencio precursor de los acontecimientos. Y allí están los nuestros en espera de la avalancha que no ha de tardar. Centenares de rojos aparecen pronto cerca de las alambradas. Su número triplica el de los defensores, silban las descargas cerradas de fusil, las máquinas automáticas tabletean incesantemente, surge la bomba de mano. Todo se desarrolla con perfecta maestría de veteranos. Y así, una hora y otra con serenidad y estoicismo, hasta que los rojos visto lo inútil y sangriento de su empeño, se retiran con sus bajas camino de sus cubiles.

Desde los puestos de mando, desde otras posiciones también, se ha seguido con orgullo y admiración las fases del combate. Un jefe conversa con el capitán de una batería, éste admirado pregunta qué clase de fuerza está defendiendo la posición. Y el jefe con orgullo, responde: «Mejor que los mejores legionarios».

Y esos muchachos que tan alto elogio merecían de un jefe, eran los egabrenses de la 8.^a Centuria de Falange, valientes como los primeros, serenos y confiados ante el ataque durísimo de todo un día.

Y tras la jornada intensa y febril allí seguían como guión magnífico, la imagen de nuestra Patrona y los gritos de ¡Arriba España! de los que partían hacia el Hospital, con el recuerdo de todos y con el baso en la frente que por todos también y por su heroísmo rubricado en sangre, les daba el jefe de la Bandera.

D. F.

mirez» termina la carta en Huelma con estas saludables recomendaciones: Salus, Salus y república. C. N. T. U. G. T. Salus... — Juan Egabrense y Falangista.

Por España

DEPURACIONES

Aparte las acciones de guerra, la nota de actualidad en la retaguardia es el comentario a las depuraciones que se realizan en la Administración española y en especial entre los funcionarios dependientes de Instrucción Pública. El número del *A B C* sevillano del reciente día 26 dedicó su artículo de entrada al trascendental asunto. Afirmaba que acaso donde produjo más estragos la propaganda revolucionaria fué en el Magisterio. La tendencia atea y antiespañolista señoreaba desde la Universidad a la escuela. En gran número de pueblos reconquistados se comprobó que «el cabecilla que dirigía los grupos revolucionarios, responsables de tanto crimen y de tanta ruina, era el maestro». El anónimo articulista advierte con lealtad: «Había sus excepciones, naturalmente. No ya individuos aislados, sino instituciones beneméritas de profesores, exaltados patriotas y buenos católicos, supieron mantenerse firmes frente a la corriente arrolladora de la revolución, y por contraste con el caso anterior en no pocas ciudades el maestro católico y patriota fué la primera víctima». El Estado ordenó la revisión del personal dedicado a la enseñanza pública, valiéndose para ello de cuatro Comisiones de nombramiento irrenunciable y sin gratificación o dietas para sus componentes, aunque tengan su residencia en lugar distinto de la capital en que celebran sus reuniones. Nada de automóviles requisados; hay juzgadores de esas Juntas que viajan a su propia costa en los del servicio público y que se pagan asimismo el modesto hotel o fondita; respondo de ello.

Luego, se pregunta en el editorial de referencia si los resultados corresponden a las esperanzas y si «secunda el civismo de las gentes llamadas a informar la intención irreprochable» de las Comisiones. Afirmamos rotundamente que no siempre y con esto no revelamos secreto grande ni chico; lo que tra-

tamos de conseguir, en la medida de nuestras fuerzas, es remediar el mal. Hay gentes sinceras, pero abundan las que no lo son. En privado muestran que conocen la mala vida y milagros de los picaros con título académico; y con su firma dicen... lo contrario. Y las Juntas han de atenerse, sobre todo, a esas pruebas. Las injusticias, si existen, se deberán a los falsos delatores y a los «defensores» falsos. Unos y otros deben ser castigados ejemplarmente. Así, el caballeroso funcionario injuriado o calumniado, en este aspecto, tendría su reparación; y el mal funcionario, la sanción debida, como debieran tenerla — ya en su día la tendrán — los ineptos y los que carezcan de vocación para la enseñanza. ¿Que la depuración «debe hacerse con un criterio de selección que nunca, nunca será bastante riguroso»? Así lo desea todo desapasionado. Mas que los demás ciudadanos no sean cobardes ni embusteros. Porque de esta suerte no se redime a España.

Todos nos reímos de los que, sin creencias, pretenden «borrar su pasado llenando el aula de crucifijos y estampitas y organizando sin ton ni són ceremonias religiosas tan faltas de fervor como sobradas de teatralidad» o de los que se han disfrazado con diversos hábitos y han adornado las solapas con medallas o lazos nacionales; a

modo de salvoconducto; todos sabemos que una mal entendida indulgencia «sería de fatales resultados para el porvenir de nuestra Patria»; mas hay que predicar y dar trigo; que es un sofisma de los vulgares, aun entre gentes que se tienen por letradas, lo de generalizar para una profesión, oficio o clase lo que es imputable a unos individuos. El que tragaba grava de las carreteras, el matasanos, el explotador de los libros de texto o el que se vengaba con la papeleta de examen, el que ganaba cien con el medicamento que le costaba diez, el que enredaba el pleito para aumentar la minuta, etc., etc., nada tienen que ver con la ingeniería, con la medicina, con la cátedra, con la farmacia, con la abogacía... Esos son... apastados, a los cuales es necesario separar de la sociedad, por lo menos. Los honrados no se sentirán ofendidos y resplandecerá más aún el sacerdocio de las profesiones.

Había mala hierba en el Magisterio de las diversas enseñanzas, pero también héroes y mártires. Ahora mismo, la Orden de la Presidencia de la Junta Técnica del Estado, del 15 de junio («B. O. del Estado», del 18) y otras disposiciones hacen que los catedráticos de Institutos contribuyamos — relativamente — sobre todo los que tenemos cargos de responsabilidad, más que los millonarios a sostener las cargas de la Patria, para la cual no debe omitirse sacrificio alguno; «bien pequeño», reza la disposición; pero conviene que se enteren los que presumen y los pudientes o muy ricos que se quejan de vicio porque entregaron a regañadientes unos miles de pesetas o duros...

Depuremos bien, para que algunos interesados no se rían de las acusaciones o de la impunidad y se queden luego realizando su labor, mientras otros no peores son castigados; mas se debe reconocer que no todos son así y que la austeridad es practicada por muchos catedráticos y maestros humildes. No todo es uno y lo mismo, por fortuna para España.

ÁNGEL CRUZ RUEDA.

Cabra, 2 de julio de 1937.

